

## **XXIX Semana del Tiempo Ordinario (Año Impar)**

### **Sábado**

*San Lucas 13, 1-9*

*“Si no se arrepienten, perecerán de manera semejante”*. Hemos escuchado en el Evangelio que en medio de aquel diálogo con sus discípulos que algunos traen la dramática noticia de la masacre de los galileos en el Templo. El Señor sale inmediatamente al paso de lo primero que se les puede venir a la mente: la muerte violenta de aquellos hombres se trataría de un “castigo divino”, debido a la maldad de sus pecados. El Señor afirma categóricamente que aquellos galileos no eran “más pecadores que los demás galileos” por haber padecido esa muerte terrible, y advierte a sus oyentes: “si ustedes no se convierten, todos acabarán de la misma manera”.

La misma advertencia la hace por segunda vez a propósito del accidente en el que dieciocho hombres murieron aplastados al desplomarse la torre de Siloé: “si ustedes no se convierten, todos perecerán de la misma manera”. Así pues, a decir del Señor, si de justicia pura se tratara, incluso aquellos que se creían buenos merecerían igual muerte, dado que todos eran igualmente pecadores. Por tanto, la muerte violenta sufrida por aquellos hombres no era un castigo divino.

La grave y repetida advertencia del Señor: «si ustedes no se convierten, todos perecerán de la misma manera», es una seria invitación al cambio. Quien se obstina en el mal camino y no se convierte al Señor de corazón camina hacia la propia y definitiva destrucción, a la muerte eterna. Es de esta “segunda muerte” (ver *Ap 20,6.13-15; 21,8*) de la que advierte el Señor. Por tanto esta exhortación de Jesús: *“Si no se arrepienten, perecerán de manera semejante”*, es una exhortación a la conversión del corazón y a la esperanza. Pidamos a María, la gracia de una conversión profunda, de modo que podamos morir para vivir, perder para ganar, entregar para obtener.

**Padre Félix Castro Morales**

**Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a [homiletica.org](http://homiletica.org))**